LAS PRIMERAS ARTISTAS DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE PINTORES Y ESCULTORES

Por Mª Dolores Barreda Pérez

Desde su fundación en 1910, y después de haber tratado en anteriores número a las Socias Fundadoras de la entidad, y las participantes en el primer Salón de Otoño, vamos a ir recuperando de la memoria colectiva, el nombre de las primeras socias que vinieron a formar parte de la Asociación de Pintores y Escultores.

Mª CARMEN CORREDOIRA RUIZ DE BARO (María del Carmen Ruiz Corredoyra Baro)

CORREDOIRA Y RUIZ DE BARO, Mª Carmen. P 1911 La Coruña, 18 de mayo de 1893. La Coruña, 17 de noviembre de 1970 (San Andrés, 2).

María Carmen Corredoira Ruiz de Baro, nació en La Coruña, el 18 de mayo de 1893 y murió el 17 de noviembre de 1970.

El nombre completo de este artista es Maria del Carmen Ruiz Corredoyra Baro, aunque fue conocida artísticamente como María Corredoyra.

Pintora gallega que vivió en La Coruña, cuya obra realista está dotada de una evidente espiritualidad, y que fue una de las pintoras menos conocidas de la Generación 1916.

Nacida en 1893 en la estrecha calle de San Andrés de La Coruña. Desde muy pequeña muestra su amor por la pintura, preferida en comparación con otras disciplinas.

En su familia tiene parientes directos pintores, como Jesús Rodríguez de Castro y Corredoyra, Jesús R. Corredoyra, pero parece que el principal culpable de la predisposición a la pintura de María es su madre, que era una gran amante de las artes.

Se comienza a formar en las clases de dibujo de Félix Castro y, después de su muerte, sigue aprendiendo del pintor Enrique Saborit. De esa etapa son sus primeras obras, copias de pintores de los pazos y del Museo del Prado.

A Saborit se debe que se presentara obra en 1909 para la Exposición Regional de Galicia, en donde obtuvo la Medalla de Oro.

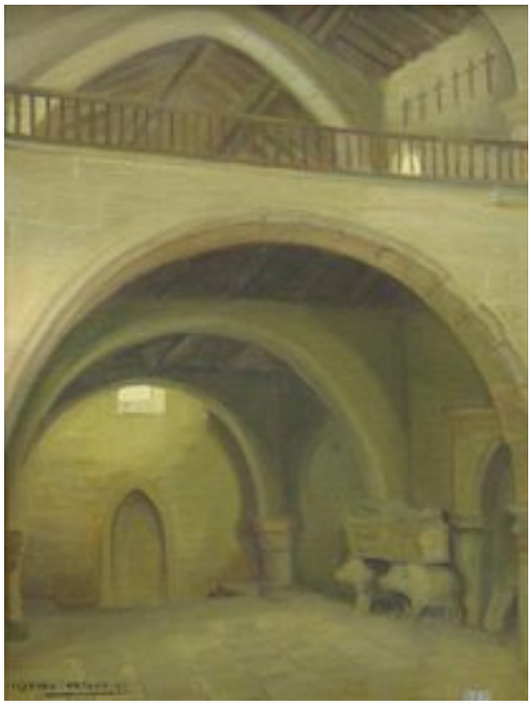
A partir de entonces participa en varios concursos, alcanzando reconocimiento y premios, como el obtenido en 1910, un diploma en la Exposición celebrada en México en 1911 y triunfando en Buenos Aires.

De vital importancia para la carrera de la artista fue la Exposición de Arte Gallego que se celebró en el Centro Gallego de Madrid en 1912, en la que compite con cuatro obras y entra en contacto con las grandes figuras de la pintura y la escultura de Galicia.

En 1909

A partir de este momento, se consolida como pintora y en 1914 decide trasladarse a Madrid para completar sus estudios bajo la dirección de Eduardo Chicharro primero y, más tarde, de José Mª López Mezquita. A través de este último, María del Carmen asiste a diversos concursos y exposiciones que tienen lugar en Gran Bretaña.

Poco después tomó la decisión de volver a Galicia.



Interior

Su fama como artista crece gradualmente y en el año 1916, en el surgimiento del nacionalismo en Galicia, toma parte de la Segunda Exposición de Arte Gallego de 1917, a la que presenta cinco obras de retratos y figuras que se pueden considerar el estilo regionalista.

A partir de entonces María del Carmen comprende que a comienza una nueva etapa en su vida artística, considerando cerrado ya el tiempo de aprendizaje, por lo que experimentará con la talla de madera.

En los años veinte participa en varias exposiciones fuera de Galicia y en la Muestra de Arte Gallego de Ferrol presenta la primera de sus pinturas de interiores, que trabajará intercalando con la figura y el retrato.

Será entre 1923 y 1926 cuando realiza grandes exposiciones, y para el año 1925, María del Carmen ya es reconocida como una gran artista, realizando su primera exposición individual en La Coruña.

El éxito de la pintora continúa creciendo y en 1929 será nombrada miembro del Seminario de Estudios Gallegos.

En los años 30 sus exposiciones se hacen más espaciadas y la estética de su obra varía, aumentando el número de cuadros de interior que ya en 1935 ha convertido en tema único.

En 1936, con el advenimiento de la Guerra Civil, abandonó las actividades artísticas, pero fue nombrada miembro de la Asociación de Artistas Coruñesa, obteniendo un puesto de Ayudante de Dibujo Artístico en la Escuela de Artes y Oficios de La Coruña. En 1938 será elegida miembro de número de la Academia de Bellas Artes de La Coruña.

Autorretrato

En su estudio

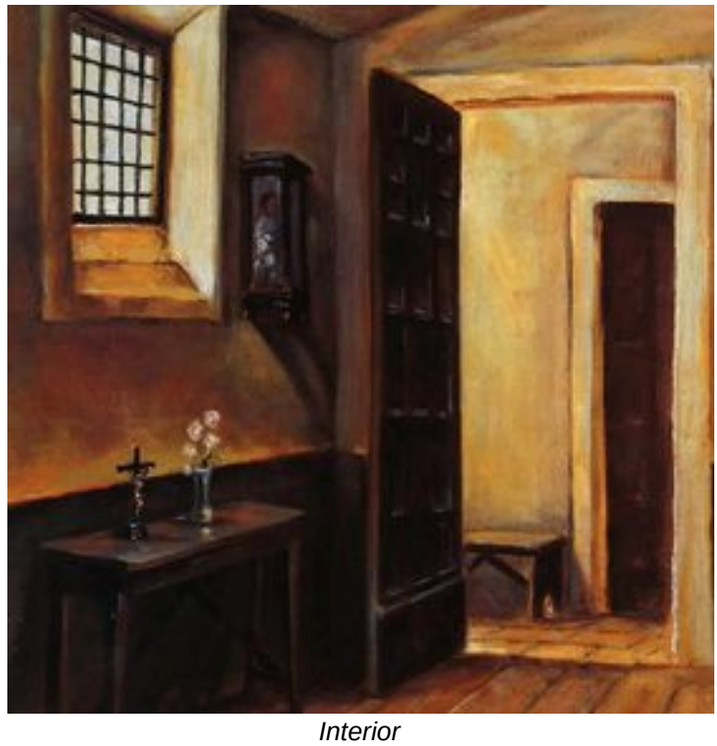
Al final de la guerra reanudó su carrera, centrada completamente en los interiores de conventos, que se convirtieron en la única temática de sus obras.

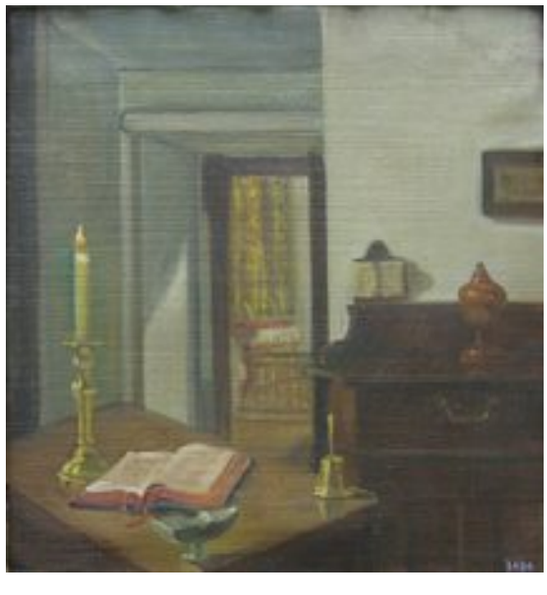
Su última exposición tuvo lugar en La Coruña en 1966. Cuatro años más tarde muere y cae lentamente en el olvido.

Fotografía de 1917

Al final de la guerra reanudó su carrera, centrada completamente en los interiores de conventos, que se convirtieron en la única temática de sus obras.
Su última exposición tuvo lugar en La Coruña en 1966. Cuatro años más tarde muere y cae lentamente en el olvido.
Los temas que trató María del Carmen en sus inicios, se centraban en el retrato y la figuración, que practicaba con sus familiares y amigos. De su estancia en Madrid quedarán sus retratos de tipo regionalista y más tarde los que rebosan carga psicológica.

A partir de los años 20, su espiritualidad interna comienza a aflorar en sus creaciones hasta convertirse en el tema único y central de su trabajo, prescindiendo de la figura humana y llenando los huecos de una profunda melancolía.



Interior

Su pintura es apreciada por los coleccionistas, que buscan en ella una excelente calidad formal, un dibujo firme y una paleta de colores rica y sabia.
Sus obras pueden verse en el Museo de Galicia, el Museo Municipal de Quiñones de León, en Vigo y en el Museo Provincial de Lugo.